



Perspectivas para un negocio que se reposiciona

Las oportunidades que se abren para el kiwi



El mundo demanda kiwi verde y Chile atendió el llamado. La caída de otros productores fuertes como Italia, y el avance del kiwi amarillo en Nueva Zelanda, ha significado obtener mejores retornos según señalan productores, aunque a medida que aumenta la demanda, también crecen las expectativas por una mejor calidad.

POR MIGUEL PATIÑO

Para la gran mayoría de los habitantes del planeta, la pandemia del Covid-19 fue un punto de inflexión, ya sea por los cambios obligados que generó en rutinas e incluso hábitos. Y ahí es donde el kiwi entró con fuerza.

La exótica fruta tuvo un renacer en la crisis, y aprovechó la oportunidad gracias a sus condiciones nutraceuticas: cuenta con más vitamina C que un cítrico y más potasio que un plátano, por ello es que se reconoce como una súper fruta.

Esto ha significado un resurgir para los productores nacionales, que luego de profundas crisis relacionadas a enfermedades como *Pseudomonas syringae* pv. *actinidiae* o PSA, que implicaron arranques y bajas de producción, hoy sacan cuentas alegres con el fruto.

¿UN BUEN NEGOCIO?

El kiwi ha tenido un reposicionamiento luego de la profunda crisis en la que estuvo su producción en Chile entre 2010 y 2020, por problemas sanitarios que además dificultaron su producción, "pero aquellos productores que sobrevivieron a la PSA son mejores productores, por lo tanto eso

los tiene hoy día de pie a una mejor manera de producir", comenta Carlos Cruzat, presidente del Comité del Kiwi de Frutas de Chile.

La nueva demanda generada tras la pandemia con consumidores comprando productos más saludables, y productores que están en mejor posición frente al cultivo, "yo diría que hay una buena oportunidad para volver a plantar", complementa Cruzat.

El líder gremial describe que actualmente se están preparando para este nuevo escenario: "Estamos retomando las plantaciones antiguas para sacarle la mayor productividad posible y estamos iniciando nuevas plantaciones con una mirada hacia la demanda futura que va a venir. Y eso significa que son plantaciones un poquito más protegidas, con uso de mallas y control de heladas, para tener plantas sanas, resguardadas, cómodas, creciendo para poder tener una productividad alta y tener buena calidad de fruta".

Quienes estarían planeando plantar kiwis en Chile serían productores que ya son especialistas en el frutal, que se sienten cómodos e incluso lo escogen frente otros cultivos, aprovechando el momento. Además, se

sumarían a este momento del kiwi empresas exportadoras que quieren asegurar su volumen.

"Las exportadoras han visto que el negocio en el último tiempo se ha transformado en compras de fruta al barrer, al kilo, que es una tendencia que va en contra de la calidad, y no quieren entrar en ese negocio ni en ese juego, por lo tanto han decidido también hacer plantaciones ellos, directamente", detalla Cruzat.

En este nuevo ímpetu por el kiwi, desde el Comité señalan que la superficie del fruto ha crecido en torno a las 1.800 ha en los últimos 5 años, pasando desde las 6.500 aproximadamente que quedaron después de la crisis de PSA a bordear las 8.000 ha actualmente. De hecho, estiman desde el gremio kiwero que se llegará a unas 10.000 hectáreas al 2030.

Esta alza se debe a rentabilidad para los productores, de acuerdo al gremio, se ubica en valores sobre el dólar y eso las ubica incluso sobre otras especies, o inclusive las hace competir con las cerezas en un año complejo como este.

De acuerdo a Roberto Hiribarren, agricultor especializado en kiwi, el negocio "lo veo en muy buenas condiciones, yo creo que de los frutales es el que está mejor parado en estos momentos".

"Lo único que podría afectar es la crisis de las cerezas, porque las empresas exportadoras se han puesto muy temerosas, porque salieron muy



Carlos Cruzat.



Alvaro Herreros.



Roberto Hiribarren.

averiados luego de haber con-venido algunos precios y luego encontrarse con un un precio menor, y ese temor se ha trasladado a la negociación de los kiwi, pero de todas maneras está muy bueno”.

Pese a esto, Hiribarren no cree que ese temor ponga en jaque o se traspase a la calidad, “porque cuando las exportadoras compran, visitan varias veces los huertos, cuentan con informes bien actualizados y por eso es difícil que se caigan en ese sentido. Yo creo que van a privilegiar mucho la calidad”.

“De todas formas, las exportadoras ya están ofreciendo mínimos garantizados o comprar a firme, con pagos desde ahora y en buenas condiciones, incluso mejores que el año pasado”, señala, añadiendo que esto se debería a la proyección de una menor producción, donde se espera una caída de hasta 10% por factores climáticos, y eso va a favorecer a los productores.

Álvaro Herreros, commercial manager de Garcés Fruit, señala que sí hay una oportunidad de negocios para el kiwi, “pero también hay que renovar las plantaciones que tenemos, pero lo importante es hacerlo en las zonas correctas y con la inversión que se requiere en tecnología para producir una fruta de calidad”.

El encargado comercial añade que “sin duda vamos a crecer, porque es un buen negocio y todo el mundo quiere ganar plata, pero el desafío está en cómo mejorar el producto que ofrecemos hoy en día”.

Herreros añade que por el momento el producto que ofrece Chile no es tan bueno como el de Nueva Zelanda, que cuenta con mejores condiciones de suelo y de clima para producir kiwi, la clave está en “cómo nos acercamos lo más posible dentro de nuestras limitaciones, a un producto de calidad como el que tienen ellos”.

LA OPORTUNIDAD ESTÁ EN LA CALIDAD

De acuerdo a los kiweros, la calidad aún cuesta porque el negocio aún tiende a irse al kilo, y tiende a ver poca preocupación respecto de la satisfacción del consumidor final, pero el empuje del Comité del Kiwi por estándares mínimos comunes ha permitido dar un importante salto en calidad.

“Hicimos un trabajo muy largo de reducir las cantidades de nitrógeno que había en la fruta y eso mejoró muchísimo la almacenabilidad del kiwi y hoy día tenemos una fruta que se guarda por mucho más tiempo”, señala Carlos Cruzat sobre el trabajo que han realizado en el gremio.

Además, señala que han puesto énfasis en la promoción del kiwi y su consumo en mercados que pueden ser claves como India, donde se pasó desde 800 toneladas enviadas hace algunos años a las 13.000 actuales.

“Hay mercados que existen, que ya funcionan, como Inglaterra y todo Europa, que son de muy buenos precios en la medida que haya calidad. Para lograr eso es necesario que todas las plantaciones nuevas tengan estándares distintos a lo que hicimos antes, que apunten a una fruta mejor, con contenido en materia seca, y seleccionar zonas geográficas en Chile que den ese potencial, tomando distancia de las Zonas más frías, las zonas más cordilleranas y acercándonos más hacia el valle central-costa, porque ahí vamos a encontrar mejores condiciones de producción”, añade Cruzat.

De todas formas, insiste en que los esfuerzos por abrir o profundizar mercados es insuficiente sino hay una reposicionamiento con una fruta de mejor calidad.

Con el foco puesto en la calidad, Álvaro Herreros señala que difícilmente Nueva Zelanda, referente mundial y del hemisferio sur, crezca nuevamente, e

Kiwi, un buen actor protagonista y de reparto

Otra de las ventajas competitivas que encuentra el kiwi en el país es su época de cosecha, ya que no compite directamente con las cerezas ni con otros carozos, por lo que puede ser también un cultivo complementario a otros, puede ser almacenado por varios meses, y permite también a las centrales frutícolas que sigan funcionando durante el periodo de otoño-invierno, por lo que le da continuidad a todas las inversiones en infraestructura

“El kiwi también es un muy buen complemento para las empresas y para los productores. Independiente del momento que está viviendo la cereza, es un buen producto alternativo para plantar y para tener continuidad laboral y para tener un ciclo más orgánico en un campo, para tener labores durante todo el año que permitan pagar los costos fijos”, añade Carlos Cruzat del Comité del Kiwi.

incluso ya achicó su producción en kiwi verde, por lo que “las perspectivas son positivas en la medida que Chile no se vuelva loco plantando en exceso y no saturen el mercado con una producción muy alta”.

Si bien señala que en los últimos cinco años, como ha faltado fruta, cualquier kiwi ha sido un buen negocio, apunta a que el kiwi debe ser de buena calidad para poder posicionarse como un buen competidor.

Por ello, los expertos señalan que las nuevas plantaciones, además de establecerse en zonas geográficas adecuadas para el cultivo, deben incorporar tecnología para la producción, con cubiertas que permitan reducir la radiación, para que la planta de kiwi esté más cómoda y produzca mejor fruta.

UN FUTURO VERDE

Las posibilidades para el futuro del kiwi también tiene que ver con producir nuevas variedades, específicamente aquellas amarillas, que aún lo logran consolidarse en Chile.

Al respecto, Roberto Hiribarren cree que el foco seguirá puesto en el verde en el mediano plazo. “Nueva Zelanda se hizo dueño de los kiwis amarillos y

Chile entraría tarde a competir por ahí, además que las plantaciones que se hicieron se vieron muy afectadas por enfermedades que no le afectan a la variedad Hayward”, comenta.

Hiribarren, que cuenta con 20 ha de kiwi en producción y 10 ha más en un proyecto con su hijo que comenzarán a producir el próximo año. Produce 40 toneladas por hectárea con buena calidad. Con ese objetivo, dice, que se ha posicionado como uno de los frutales más rentables.

“El kiwi aunque tenga 30 años, si se le cuida, puede seguir siendo tan productivo y con calidad como uno nuevo. Tengo plantas de 35 años y dan la misma producción que algunas más recientes, en cantidad y calidad. La clave es el buen manejo”.

Álvaro Herreros, commercial manager de Garcés Fruit, señala en este sentido que Chile ha bajado sus volúmenes en los últimos años (llegó a producir 200.000 toneladas y ahora 130.000 toneladas), mientras que Nueva Zelanda, que es el otro gran oferente del hemisferio sur, ha aumentado mucho en producción de amarillo, bajando en producción de verde. “Entonces, hoy día falta kiwi verde en el mundo”, finaliza. Ra